

# El aprendizaje del contraste indefinido/imperfecto a través del concepto de aspecto

Lucía Quintana Hernández - Universidad Pablo de Olavide  
liquiher@upo.es

Rebut / Received: 26-1-10

Acceptat / Accepted: 26-4-10 (provisional); 9-6-10 (final)

**Resum.** L'aprenentatge del contrast indefinit/imperfet a través del concepte d'aspecte. El desenvolupament de la morfologia verbal de passat per part dels aprenents d'espanyol és un tema recurrent en la bibliografia lingüística de les darreres dècades. Això es deu en gran mesura a la dificultat que comporta el bon ús de formes com l'indefinit i l'imperfet i, en última instància, la interiorització d'aquests com a elements lingüístics, com així demostren les investigacions que s'estan duent a terme entorn del tema en el camp de la lingüística aplicada. L'objectiu d'aquest article és, d'una banda, presentar les troballes extretes de les múltiples anàlisis de dades d'aprenents d'espanyol que s'han realitzat fins al moment, i per l'altra, presentar una proposta didàctica amb la finalitat d'afavorir l'aprenentatge del contrast indefinit/imperfet i la construcció adequada de textos narratius.

**Paraules clau:** aspecte lèxic, aspecte gramatical, aspecte discursiu, adquisició, aprenentatge.

**Abstract.** Learning the Spanish *imperfecto/indefinito* contrast by teaching the concept of aspect. How learners of Spanish language develop past tense verbal morphology is a recurrent topic in the linguistics literature of the last decades. This is due to the fact that students of Spanish language find difficult to learn the *imperfecto/indefinito* contrast, as the research about this topic in the applied linguistics field has shown. The first aim of this paper is to show the results of several L2 learner language analysis. Secondly, and based on the results previously presented, we will present a didactic proposal with the aim to promote the development of the *imperfecto/indefinito* contrast and the appropriate construction of narrative structure.

**Keywords:** lexical aspect, grammatical aspect, narrative structure, acquisition, learning.

## 1. Introducción

El desarrollo de la morfología verbal de pasado por parte de los aprendices de español es un tema recurrente en la literatura lingüística de las últimas décadas. Ello se debe en gran medida a la dificultad que entraña el buen uso de formas como el indefinido y el imperfecto y, en última instancia, su interiorización como elementos lingüísticos, como así demuestran las investigaciones que se están llevando a cabo en torno al tema en el campo de la lingüística aplicada. Este hecho, entre otros relacionados con la morfología verbal, ha suscitado un creciente interés por el estudio de la adquisición de las categorías de tiempo y aspecto en un intento por desvelar las fases por las que pasa un aprendiz de español antes de manejar dichas formas de la misma manera que un nativo hablante. Este trabajo se suma a esta línea de pensamiento con el propósito final de idear estrategias que aceleren las diferentes fases de adquisición. El objetivo de este trabajo será hacer una rápida revisión de los logros obtenidos en el campo de la investigación de la adquisición de la morfología verbal, y extraer de los resultados de las investigaciones hechas hasta el momento algunas recomendaciones que como docentes podemos llevar a nuestras aulas de español con aprendices de nivel intermedio y avanzado.

Con el fin de conseguir dicho objetivo, primero haremos una breve revisión de los conceptos de tiempo y aspecto en relación con el pretérito indefinido y el pretérito imperfecto. A continuación, veremos las hipótesis más relevantes en el campo de la adquisición del tiempo y del aspecto. Para finalizar, y a la luz de lo expuesto en las secciones anteriores, presentaremos algunas propuestas didácticas que se desprenden de los hallazgos hechos hasta el momento en el campo de la investigación de la adquisición del aspecto.

## 2. Tiempo y aspecto

Si bien las explicaciones que encontramos en muchos manuales de gramática en torno a la diferencia entre el pretérito indefinido y el pretérito imperfecto se centran en la distinción temporal, varias son las propuestas que centran las desigualdades entre uno y otro tiempo verbal en la categoría de aspecto. A grandes rasgos, la diferencia entre estas dos categorías temporales es que el tiempo orienta el evento respecto al momento del habla, lo cual implica que es una relación déictica entre dos intervalos de tiempo, esto es, el momento del habla y el del evento en cuestión, mientras que el aspecto, en palabras de García Fernández (1998, p. 38), “es la relación no déictica entre dos intervalos de tiempo” que se fija en el transcurso del evento si es imperfectivo y en el comienzo o desenlace del evento si es perfectivo.

Dada la complejidad observada en las lenguas en relación con la expresión del tiempo, es evidente que hablar de tiempo verbal en presente, pasado y futuro no es suficiente para explicar los usos de las diferentes marcas verbales. Por ello, se han propuesto otros

conceptos complementarios: perspectiva temporal y temporalidad verbal (Gutiérrez Araus 1995, p. 12-14). De acuerdo con el análisis de temporalidad verbal (anterioridad, simultaneidad y posterioridad) de estos dos pasados, el indefinido es el pretérito por excelencia, mientras que el imperfecto es el copretérito (Rojo y Veiga 1999, p. 2885) y, por lo tanto, manifiesta una relación de simultaneidad con otro intervalo de tiempo pasado. Así pues, el indefinido es considerado un tiempo absoluto mientras que el imperfecto es un tiempo verbal relativo, lo cual implica que la marca de imperfecto pueda convertirse en una marca que indique perspectiva temporal, como vemos en nuestro siguiente ejemplo.

- (1) María era una chica dicharachera, pero nunca bailaba con desconocidos. La cosa es que aquella noche me dijo que iba a ser distinta porque venía una banda de *hip hop* que le gustaba mucho. Y lo fue. Bailó sin parar con todo el que se lo propuso. Parecía otra persona.

Como se puede observar en (1), los usos del pretérito indefinido hacen progresar la acción en esta breve narración, mientras que los usos del imperfecto manifiestan diferentes interpretaciones. El primer imperfecto describe al personaje e incluso indica uno de sus hábitos. La introducción del primer indefinido marca de forma muy precisa la referencia temporal de pasado en un momento puntual: *aquella noche dijo*. A su vez, esta referencia temporal lleva asociada otras marcas temporales de imperfecto que indican posterioridad: *iba a ser, venía*. No parece, pues, que sea válida la propuesta de que el imperfecto sea una marca temporal de simultaneidad. En consecuencia, podemos decir que la diferencia entre imperfecto e indefinido no responde a factores de temporalidad verbal sino más bien a factores de perspectiva temporal.

Como acabamos de ver en (1), el hecho de que el imperfecto manifieste otros valores diferentes al de simultaneidad propuesto, entre otros, por Gutiérrez Araus (1995, p. 41), pone en entredicho que el imperfecto se pueda denominar copretérito. De hecho, creemos que la diferencia entre el imperfecto y el indefinido está relacionada con el concepto de perspectiva, de tal manera que es la visualización personal del evento la que hace que el hablante escoja una perspectiva u otra, es decir, un tiempo verbal u otro. Esta idea ha llevado a algunos lingüistas (García Fernández 1998, p. 37) a explorar la diferencia aspectual entre estos dos tiempos verbales. García Fernández propone que el aspecto gramatical se manifiesta en la morfología verbal del imperfecto y del indefinido de la siguiente manera: el primero se centra en el transcurso del evento que por tanto no lo presenta como acabado, mientras que el segundo lo presenta como acabado.

Sin embargo, sabemos que el aspecto gramatical es tan solo una de las múltiples formas en la que se puede manifestar el aspecto. Dicho de otra forma, el aspecto es un universal lingüístico en cuyo cómputo intervienen diversos factores como son el aspecto léxico, el aspecto gramatical y el aspecto discursivo. La combinación de estos tres ele-

mentos representa el aspecto, entendido como la perspectiva de la acción (Negueruela y Lantolf 2006, p.85) que formula el hablante.

### **2.1. Aspecto léxico, aspecto gramatical y aspecto discursivo**

Como acabamos de decir, el aspecto léxico o modo de acción (Morimoto 1998, p. 11; de Miguel 1999, p. 2979) de un verbo contribuye a la configuración del aspecto, de tal manera que, por ejemplo, el verbo *empezar* presenta una situación de aspecto inherentemente perfectivo o télico, mientras que *bailar* presenta un evento inherentemente imperfectivo o atélico. El primero enfoca el inicio del evento mientras que el segundo enfoca el transcurso del evento. Como sabemos, el aspecto léxico no decide qué marca morfológica verbal (imperfecto o indefinido) debe aparecer en el verbo, de manera que sería posible decir *empezó* y también *empezaba*, así como *bailó* y *bailaba*. El aspecto léxico nos proporciona una determinada situación sin coordenadas temporales mientras que el aspecto gramatical nos proporciona una determinada perspectiva sobre dicho evento. Ello implica que el hablante decide la elección del indefinido o el imperfecto en función de cual sea su perspectiva en relación con el evento del que habla, como podemos observar en (2) y (3).

- (2) La película duró tres horas.
- (3) Me dijeron que la película duraba tres horas.

Al hablante no le interesa más que poner de relieve algo de lo que no está seguro y para ello usa el imperfecto en (3), mientras que el uso del indefinido en (2) muestra total certeza en relación con la duración total de la película. En ausencia de contexto se podría pensar que el verbo *durar*, por su significado, preferiría la marca morfológica de imperfecto. No obstante, y a pesar de ser un verbo cuyo significado se centra en el transcurso y no en el principio o final del evento, el verbo *durar* es compatible con cualquiera de las dos formas. Como hemos dicho, esto es así porque el aspecto se calcula a través de múltiples elementos.

En cuanto al aspecto discursivo, debemos señalar que tanto el pretérito imperfecto como el indefinido nos sirven para construir textos adecuadamente cohesionados de manera que los enunciados que suponen el fondo de la narración aparecen en imperfecto, mientras que los que conforman el foco de la acción aparecen en indefinido. Ello quiere decir que tanto una marca morfológica como otra tienen su función discursiva en la estructura narrativa.

A modo de resumen, hemos visto que el aspecto no se computa tan solo a través de las marcas morfológicas *-aba*, *-ía*, etc., sino también a través del significado del verbo, esto es, a través del aspecto léxico o modo de acción del verbo. A ello se añade la función

discursiva que desempeñan el imperfecto y el indefinido en la construcción de textos narrativos: fondo y foco de la acción, respectivamente.

Si bien, tanto el aspecto gramatical como el aspecto discursivo son explotados en multitud de manuales de español como lengua extranjera, el concepto de aspecto léxico está ausente en todos los manuales de español como lengua extranjera que he consultado en mi trayectoria como docente (Chamorro Guerrero y Sans 1999, Martín y Sans 1997, Castro, *et al.* 1991, Miquel y Sans 1994, entre otros). Como veremos en el siguiente apartado, este concepto parece estar detrás de las dificultades de aprendizaje que observamos en los aprendices de español. Por ello, creemos que sería útil incluirlo en las explicaciones y tenerlo en cuenta en el diseño de materiales con el fin de conseguir que el aprendiz de español sepa que el aspecto léxico del verbo no restringe el uso del aspecto gramatical. En definitiva, deberíamos incluir en nuestras explicaciones la idea de que el imperfecto y el indefinido se utilizan para indicar distintas perspectivas y que estas perspectivas no está reñidas con el significado inherente del propio verbo.

A continuación veremos la relevancia del concepto de aspecto en los resultados de algunas investigaciones sobre adquisición de la morfología verbal en español.

### 3. Adquisición de la morfología verbal

En las últimas décadas, y en consonancia con la dificultad que los aprendices de segundas lenguas manifiestan en relación con el aprendizaje de las marcas de pasado, varios expertos han diseñado experimentos cuyos resultados han arrojado algo de luz sobre la adquisición de la morfología verbal. Los interrogantes que se plantean los diferentes estudios ante esta cuestión, tratan de entender qué factor interviene de forma decisiva en la elección de una marca morfológica u otra por parte del aprendiz de español: ¿el tiempo, el aspecto o el contexto? Además de estos factores, también se trata de dilucidar qué otras variables influyen en la selección de las marcas de pasado.

Aunque parece no haber acuerdo en las conclusiones de los diferentes estudios, sí parece haber ciertos patrones que se repiten en la adquisición de las marcas de indefinido e imperfecto. En concreto, parece que el aspecto léxico es un factor relevante en la selección de una u otra marca verbal.

#### 3.1. *Hipótesis de la primacía del aspecto*

En 1986 Andersen hizo un estudio longitudinal de dos aprendices de español y encontró que el componente aspectual inherente al verbo influye en la selección de las marcas morfológicas de pasado. Según los datos obtenidos de los dos informantes, en un primer momento los aprendices usan el indefinido con verbos de logro y realización,

y después con verbos de actividad y estados (según la taxonomía de Vendler 1957). Es precisamente la selección de la morfología verbal atendiendo al aspecto léxico, lo que lleva a Andersen a proponer la llamada Hipótesis de la primacía del aspecto.

Como ya hemos dicho, según esta hipótesis, el aprendiz de una segunda lengua selecciona las marcas morfológicas atendiendo a factores aspectuales léxicos. Así pues, en un primer momento tan solo utiliza las marcas de indefinido con valor aspectual y hace coincidir el aspecto gramatical con el aspecto léxico. Por ello, al principio tan solo usa el indefinido con logros y realizaciones y después con actividades y estados. Posteriormente aparecen las marcas de imperfecto con actividades y estados y más tarde comienzan a aparecer también con realizaciones y logros.

Aunque Andersen tan solo encontró datos para validar cuatro de las ocho fases propuestas, sin duda el importante hallazgo de este experimento es la influencia del aspecto léxico en la selección de las marcas de indefinido e imperfecto por parte del alumno. En definitiva, según Andersen, el aspecto léxico parece ser el motor de la selección de los morfemas verbales por parte del aprendiz.

### ***3.2. Hipótesis de la primacía del tiempo***

Después de la propuesta de Andersen se han llevado a cabo múltiples experimentos y aunque ciertamente en muchos de ellos se encuentra también la relevancia del *aspecto léxico*, no se ha logrado demostrar que estemos ante las ocho fases de adquisición propuestas por Andersen. Ello ha traído consigo multitud de propuestas, entre ellas la que reclama la primacía del tiempo sobre el aspecto (Salaberry 2003, Salaberry y Shirai 2002). Según esta propuesta, en un primer momento el aprendiz usa las marcas de indefinido para indicar diferencias temporales, no aspectuales. Precisamente por ello, el indefinido es la primera forma que aflora en el discurso de los aprendices.

El indefinido es la forma de pasado no marcada, y por ello, según esta propuesta, es la marca morfológica predominante en las producciones lingüísticas de los aprendices. Así pues, el factor que influye en la selección de las marcas morfológicas verbales en las primeras fases de adquisición es el tiempo, esto es, el deseo por parte del aprendiz de diferenciar el tiempo presente, del pasado y del futuro. Por este motivo, primero aparece el indefinido con todo tipo de verbos.

### ***3.3. Hipótesis del aspecto discursivo***

Además de la discusión en torno a la primacía del tiempo o el aspecto en la selección de la morfología verbal de pasado, también se discute la primacía de la función discursiva a la hora de seleccionar dicha morfología. Según Bardovi-Harlig (1998), la función

discursiva es la que promueve la selección de la morfología verbal, de tal manera que el aprendiz selecciona el indefinido para la información que tenga que ver con el foco de la narración, mientras que utiliza el imperfecto para toda aquella información que tenga que ver con el fondo de la narración.

Si bien esta propuesta es verificable en las fases más avanzadas de la morfología verbal, esto es, una vez que el aprendiz puede construir textos narrativos de cierta envergadura, pensamos que sería interesante averiguar si el aprendiz muestra alguna tendencia particular en los primeros momentos, concretamente si el aprendiz selecciona verbos atéticos para establecer el fondo de la narración. Dicho de otro modo, sería interesante investigar si el alumno utiliza verbos téticos con morfología de imperfecto para configurar el fondo descriptivo del texto narrativo. El hecho es que el discente utiliza más el indefinido que el imperfecto en un momento inicial. La cuestión es identificar qué factor motiva este hecho: ¿es el foco de la narración lo que motiva este uso?, ¿el tiempo? ¿o el aspecto léxico?

Un análisis más completo del asunto debería integrar todas las hipótesis aplicadas a diferentes niveles de adquisición. Seguramente encontraríamos que todas ellas son efectivamente verificables si atendemos a diferentes fases del proceso de adquisición de las formas de pasado. Después de todo, la morfología verbal de pasado integra todos los valores semánticos que las tres hipótesis intentan demostrar: aspecto, tiempo y discurso. Con toda probabilidad, cada uno de estos factores influye en algún momento del proceso de adquisición.

En definitiva, sería revelador investigar más el uso del imperfecto y del indefinido en textos narrativos por parte de alumnos de diferentes niveles, con el fin de verificar el orden de adquisición de estos factores por parte de los aprendices de español y de otras segundas lenguas.

### 3.4 Hipótesis del input

Además de las hipótesis que se centran en las características lingüísticas de la morfología verbal, también deben tenerse en cuenta factores externos a la lengua tales como el *input* que recibe el discente. Se sabe que en ausencia de contexto el hablante nativo de español usa el aspecto léxico como motor para su selección morfológica verbal, de manera que prefiere el aspecto perfectivo con logros y realizaciones y el aspecto imperfectivo con estados y actividades. Este factor debe ser tenido muy en cuenta por el docente a la hora de seleccionar y diseñar materiales para el aula. De hecho, no solo es importante cuidar la lengua que aparece en los materiales sino el propio registro utilizado en clase para dar instrucciones y explicaciones de todo tipo.

Muchos de los docentes usamos una variedad de español distorsionada y alejada del uso real de la lengua para que nuestros alumnos puedan seguir las clases (Pastor Cesteros 2003, p. 251-252). Al tratar de simplificar nuestras explicaciones, muchas veces, de forma

inconsciente, emitimos enunciados en los que prima el uso del indefinido con verbos tónicos y el imperfecto con verbos atónicos. Este hallazgo es el que subyace en algunos trabajos realizados hasta el momento en relación con el análisis de datos del discurso del profesor en el aula, sobre todo cuando se trata de una clase de lengua extranjera donde el profesor es la única muestra real de lengua. Como consecuencia, nuestro discurso puede motivar que posteriormente nuestros alumnos estén predispuestos a emitir enunciados en los que el indefinido aparezca con logros y realizaciones y el imperfecto con actividades y estados. Así que está en nuestras manos advertir a nuestros alumnos de que el aspecto léxico no decide la marca verbal de pasado, y también elegir meticulosamente los textos que proponemos a nuestros alumnos como ejemplos de textos narrativos bien contruidos.

#### 4. Propuesta didáctica

Si como los resultados de los experimentos indican, hay múltiples factores que inciden en el proceso de adquisición de las marcas morfológicas de pasado, como docentes debemos tenerlas en cuenta a la hora de diseñar los materiales, así como para el uso de las estrategias que vamos a utilizar en el aula de español. Es contraproducente dar a nuestros alumnos reglas simplificadas que pretendan convertir el contraste indefinido/imperfecto en una cuestión fácilmente aprendida. Los datos demuestran que este contenido gramatical no se consolida hasta los niveles de pericia más avanzados. Nuestra preocupación como docentes debe ser acelerar el proceso haciéndole ver al alumno que el imperfecto es un tiempo relativo que manifiesta multitud de usos semánticos y que además tiene una función discursiva muy concreta en la redacción de textos narrativos. A ello debemos añadir, como ya hemos dicho, la idea de que el aspecto léxico del verbo no determina el uso de la morfología verbal de pasado.

Para empezar, tal como acabamos de ver, debemos ser conscientes de que nuestro propio discurso en el aula puede servir de estímulo para que el aspecto léxico interfiera con el aspecto gramatical. Si como hemos visto el significado de los verbos, esto es, el aspecto léxico, motiva la selección del imperfecto o el indefinido por parte de los aprendices en las primeras fases de adquisición, debemos controlar que nuestros materiales didácticos presenten abundantes ejemplos que bloqueen la influencia del aspecto léxico en la selección del aspecto gramatical. En este sentido, y desde nuestro punto de vista, tanto la Hipótesis de la primacía del aspecto como la Hipótesis del *input* deben conjugarse en todo momento en la elaboración de estrategias y materiales para el aula de español en materia de morfología verbal de pasado.

En consonancia con la teoría pedagógica que propone la instrucción formal basada en el concepto (Negueruela y Lantolf 2006, p. 79), creemos que el docente debe introducir el concepto de aspecto como punto de partida en las explicaciones gramaticales que les da a los alumnos (Blyth 1997, p. 61). Tal como Negueruela y Lantolf lo definen, el as-

pecto es la expresión de la perspectiva de una acción por parte de un hablante. Aunque los verbos pueden manifestar esta perspectiva en su significado inherente, el español cuenta con una morfología verbal que puede modificar el aspecto léxico: las marcas morfológicas de imperfecto e indefinido. El imperfecto nos muestra la acción en transcurso mientras que el indefinido nos señala la acción como acabada, ya sea en su momento inicial como en su momento final. Esto significa que el hablante tendrá la libertad de manifestar su propia perspectiva utilizando estas marcas gramaticales. Ello implica que las marcas de imperfecto e indefinido se pueden utilizar con cualquier tipo de verbo, independientemente de su significado inherente.

Otra herramienta útil en el proceso de interiorización de la morfología verbal es el hecho de que tanto el imperfecto como el indefinido tengan una función discursiva en la construcción de textos narrativos. Como ya hemos dicho, el imperfecto marca el fondo descriptivo de la acción que el hablante va a contar, mientras que el indefinido nos presenta de forma cronológica las acciones que conforman el foco de la narración. Nuestra experiencia en el aula nos dice que cuando el docente introduce este último valor de la morfología verbal de pasado, el discente pasa de centrarse en la construcción de oraciones gramaticalmente correctas a la construcción de textos narrativos bien cohesionados a través de la morfología verbal, además de otros recursos.

Pensamos que la instrucción formal del concepto de aspecto debe apoyarse con actividades comunicativas que hagan que el alumno les preste atención a las formas de pasado y sus diversos valores semánticos. En primer lugar, se debe seleccionar textos (orales o escritos) narrativos cortos minuciosamente enriquecidos con verbos de todo tipo que muestren morfología de todo tipo. Se recomienda usar relatos autobiográficos que permitan al discente ver muestras de lengua en las que la perspectiva personal, es decir la del narrador, es completamente evidente. Posteriormente, el alumno debe empezar a narrar en primera persona algún acontecimiento personal importante, lo cual le seguirá ayudando a interiorizar el concepto de aspecto como perspectiva. En este sentido, los discentes estarán trabajando con la visualización mental de un evento personal concreto y bien conocido desde su propio punto de vista.

Una vez que el alumno de nivel intermedio haya realizado la tarea de forma oral o escrita, el docente debe analizar muy concienzudamente qué verbos ha usado con imperfecto y qué verbos ha usado con indefinido. Con toda probabilidad, abundarán los indefinidos con todo tipo de verbos, mientras que el uso del imperfecto será escaso. En este momento se hará preciso volver a insistir en los conceptos de aspecto léxico, gramatical y discursivo, haciendo ver al alumno que las marcas de imperfecto e indefinido son elementos clave en la construcción de las narraciones que articulamos en el habla cotidiana, así como en la lengua escrita.

En un siguiente paso se puede usar el relato audiovisual para que el discente redacte lo que ha visto en el vídeo. El vídeo debe ser breve y contener acciones variadas que faciliten el uso de la morfología verbal de pasado con todo tipo de verbos. Para distinguir

entre narración y descripción, el docente puede congelar la imagen inicial del vídeo y pedir a los alumnos que describan lo que hay en la imagen, de tal manera que obliga al discente a describir la escena primero en presente y luego en imperfecto. Paralelamente el docente puede pedir a un hablante nativo de español que redacte un texto narrativo del mismo vídeo. Una vez que los alumnos han producido sus textos y tras la revisión hecha por el docente, se puede mostrar la narración hecha por un hispanohablante para que los aprendices contrasten su producción con la de un hablante nativo. Finalmente, se repite el visionado y se le pide al alumno que repita el texto narrativo. Aunque el aspecto léxico siga interfiriendo a la hora de usar el imperfecto o el indefinido en algunas ocasiones, nuestra experiencia nos muestra que la producción del alumno de nivel B1 y B2 mejora considerablemente una vez que ha sido expuesto a los conceptos de aspecto léxico y aspecto discursivo.

Además de la inclusión del aspecto como herramienta para desarrollar el buen uso de la morfología verbal de pasado y la buena producción de textos narrativos, también debemos usar la imagen como herramienta para que el discente entienda la diferencia que hay entre por ejemplo *Juan entraba en la habitación cuando escuchó cantar al niño* y *Juan entró en la habitación y escuchó cantar al niño*. El uso de la imagen se convierte en este sentido en una potente herramienta para ayudar al alumno a interiorizar el concepto de aspecto, a comprender la diferencia entre imperfecto e indefinido y además producir sus propios textos narrativos. La emisión de producción tanto oral como escrita por parte de nuestros alumnos los pondrá nuevamente en situación de emitir enunciados con perspectiva. En definitiva, la descripción y la narración de las imágenes nos servirán de poderosos aliados para ponerlos en situación de emitir diferentes usos de los pasados.

En los últimos años, se han puesto en marcha interesantes proyectos cuyo objetivo es precisamente visualizar el aspecto a través del uso de las TICs. Nos referimos concretamente al proyecto denominado Tutor del Aspecto Verbal (Chiquito y Munera 2008) que se está llevando a cabo en la Universidad de Bergen en Noruega. Este proyecto tiene como objetivo crear una base de datos en la que se clasifique los verbos atendiendo a su aspecto léxico a través de imágenes. Dicha base de datos propone actividades en las que se da cuenta de los diferentes valores semánticos que presenta cada verbo cuando se le adjunta una u otra marca de pasado. Creemos que esta herramienta puede convertirse en una fuente de datos indispensable para el diseño de materiales para el aula de español.

En resumen, si sabemos que el aspecto léxico y la función discursiva además de la marcación del tiempo son aspectos de vital importancia para el uso correcto de las formas de pasado debemos controlar nuestro *input* presentando a los alumnos tanto muestras de lengua controladas para manifestar todas las posibilidades semánticas del imperfecto y también del indefinido, como muestras de lengua real debidamente contextualizadas. En este sentido, es de vital importancia la contextualización de los ejemplos a través de la imagen tanto mental como visual.

## 5. Conclusión

Como hemos visto, el uso incorrecto de las formas de pasado en español por parte de los alumnos de nivel avanzado indica que la adquisición de la morfología verbal en español es un proceso lento y que por lo tanto debemos ser cautos a la hora de evaluar estos errores. De hecho, para muchos investigadores y docentes, el uso incorrecto de estas formas parece indicar la fase de adquisición de las marcas de tiempo y aspecto en la que se encuentra el alumno. Al detenernos a valorar los errores hemos caído en la cuenta de que nuestros alumnos confían en ciertos principios inconscientes para usar una marca morfológica u otra.

Uno de estos principios parece ser el que avala la Hipótesis de la primacía del aspecto, según la cual, el aprendiz de una segunda lengua confía en el aspecto léxico a la hora de seleccionar la morfología verbal. A pesar de ser esta una de las propuestas con más datos a su favor, son otros los factores que también influyen en la selección por parte de los discentes: la necesidad de marcar el tiempo pasado frente al del momento de habla, la función discursiva que desempeña cada una de las marcas (descripción, narración) y la influencia del *input*, entre otros.

Así pues, son muchos los factores que intervienen en la selección de la morfología verbal por parte de los aprendices de segundas lenguas. Esto nos debe llevar a tomar los errores como indicadores de la fase de adquisición en la que se encuentran nuestros alumnos, como ya hemos señalado antes. También nos debe llevar a idear estrategias para diseñar materiales que aceleren el proceso de adquisición y que motiven a los alumnos a continuar indagando en la comprensión de unas marcas morfológicas tan reacias a ser aprendidas de manera rápida. En este sentido, pensamos que la instrucción formal basada en el concepto de aspecto como perspectiva es una potente herramienta que permite que nuestros alumnos relativicen el uso del contraste indefinido/imperfecto.

Además de la necesidad de explicitar el concepto de aspecto en el aula, creemos que el uso de la imagen mental y también el de la imagen visual permiten al alumno contextualizar los usos correctos de la morfología verbal de pasado en español. De hecho pensamos que para facilitar la comprensión del concepto de aspecto debemos explotar materiales audiovisuales en el aula como los propuestos por Chiquito y Munera (2008). Esta herramienta unida a otras de las que disponemos actualmente en el mercado (simulaciones de todo tipo, *Second Life*, etc.) ponen a nuestro alcance un estupendo abanico de posibilidades para situar a los aprendices en situaciones en las que es indispensable el uso de la perspectiva. Con ello, conseguiremos acelerar los procesos tanto de comprensión como de adquisición de las marcas de pasado en español y la producción de textos narrativos tanto orales como escritos.

## Referencias

- Andersen, R. (1986). "El desarrollo de la morfología verbal en el español como segundo idioma". En J. Meisel (ed.), *Adquisición del Lenguaje- Adquisição da Linguagem*, 115-138. Frankfurt: Klaus-Dieter Vervuert Verlag.
- Bardovi-Harlig K. (1998). "Narrative structure and lexical aspect: Conspiring factors in second language acquisition of tense-aspect morphology", *Studies in Second Language Acquisition*, 20, 471-508.
- Blyth, C. (1997). "A Constructivist Approach to Grammar: Teaching Teachers to Teach Aspect", *The Modern Language Journal*, 81, 50-66.
- Castro, F., F. Marín, R. Morales y S. Rosa (1991). *Ven, Nivel 2, Español Lengua Extranjera*. Madrid: Edelsa.
- Chamorro Guerrero, M. D. y N. Sans (1999). *Curso Avanzado de Español Lengua Extranjera*. Madrid: Difusión.
- Chiquito, B. y M. Munera Sánchez (2008). "Tutor del Aspecto Verbal". En J. M. Izquierdo, K. S. Sakjelsvik, I. Hansejordet, J. Cosmes-Cuesta, Á. Johnsen y M. J. Sánchez Olsen (ed.), *Actas del II Congreso de la Asociación Noruega de Profesores de Español: Multiculturalidad y norma policéntrica: Aplicaciones en el aula de ELE*. Disponible en: <http://www.educacion.es/redele/Biblioteca2009/anpe/ANPE2008ChiquitoMunera.pdf>. Acceso: 06.05.2010.
- de Miguel, E. (1999). "El aspecto léxico". En I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 2977-3060. Madrid: Espasa.
- García Fernández, L. (1998). *El aspecto gramatical en la conjugación*. Madrid: Arco/ Libros.
- Gutiérrez Araus, M. L. (1995). *Formas temporales del pasado en indicativo*. Madrid: Arco/ Libros.
- Martin, E. y N. Sans (1997). *Gente, Nivel 2*. Madrid: Difusión.
- Miquel, L. y N. Sans (1994). *Rápido: Curso intensivo de español para acceder al nivel intermedio*. Barcelona: Difusión.
- Morimoto, Y. (1998). *El aspecto léxico: delimitación*. Madrid: Arco/Libros.
- Negueruela, E. y J. P. Lantolf (2006). "Concept-Based Instruction and the Acquisition of L2 Spanish". En R. Salaberry y B. Lafford (eds.), *The Art of Teaching Spanish*, 79-102. Washington D. C.: Georgetown University Press.
- Pastor Cesteros, S. (2003). "El habla para extranjeros: su papel en el aprendizaje de segundas lenguas", *Revista Española de Lingüística Aplicada*, 16, 251-271.
- Rojo, G. y A. Veiga (1999). "El tiempo verbal. Los tiempos simples". En I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 2867-2934. Madrid: Espasa.
- Salaberry, R. (2003). "Tense aspect in verbal morphology", *Hispania*, 83: 3, 559-573.



- Salaberry, R. y Y. Shirai (2002). *Tense-Aspect Morphology in L2 acquisition*. Amsterdam: John Benjamins.
- Vendler, Z. (1957). "Verbs and Times", *Philosophical Review*, 66: 2, 143-160.

